

Cataluña en la onomástica medieval piamontesa

Alda Rossebastiano

DOI: 10.2436/15.8040.01.90

Resumen

La ponencia documenta la presencia del corónimo Cataluña y de sus derivados en forma adjetival en la antroponimia piamontesa medieval, indicando el ambiente en el que se usaba (nombre individual y nombre añadido).

La distribución territorial de los atestados individuales muestra la relación entre el nombre y el trazado de las grandes vías de comunicación entre Cataluña e Italia, vinculadas también con los peregrinajes medievales que atravesaban la Europa occidental al conectar Santiago de Compostela y Roma.

De esta forma se revela y se comenta la presencia de *Barcellona*, *Maiorca*, *Valenza* en la antroponimia de la época. La continuidad de los nombres examinados ha sido revisada hasta nuestros días, además del área de influencia.

Los vínculos entre Cataluña y el sector occidental de la Italia del norte fueron siempre fuertes, favorecidos tanto por la conexión marítima como por la terrestre. En efecto, la presencia del puerto de Génova propiciaba la circulación de mercaderes y mercancías. Asimismo, por tierra, las comunicaciones se realizaban fluidamente por una intrincada red de caminos que penetraban por todo el Piamonte y lo conectaban, a través de los valles de los Alpes, con el mundo transalpino, proyectándolo hasta los confines de las costas atlánticas.

Los mercaderes piamonteses, en particular los originarios de Asti y Vercelli, llegaron a crear un verdadero pulmón de relaciones con una amplia ventilación comunicativa que se irradiaba en expansión internacional, con la consiguiente creación de flujos desde el mar y la montaña hacia los límites de la llanura. Los peregrinos de la llamada Vía Francígena atravesaban las cadenas alpinas en ambas direcciones, ya que tenían dos objetivos definidos: Roma y Santiago de Compostela. En un lugar de centralidad, precisamente en el punto medio de los dos venerados destinos se ubicaba el Piamonte.

La Provenza constituía el límite fronterizo más próximo para los habitantes del Piamonte. Éste era el lugar de elección para el aprovisionamiento de sal, que desde allí, a lomo de mulas, era transportada cruzando una de las muchas “vías de la sal”, por las cuales, a su vez, se podía llegar hasta el destino final en las montañas (Bruno 2001: 40). Muchos otros productos eran transportados aprovechando estos caminos y los trayectos eran tantos como demandas humanas había en la época. Entre estas rutas destacaban por su importancia económica las que correspondían a la comercialización del aceite, las especias y los tejidos.

Coincidentemente, por estas intrincadas redes viales viajaban también los peregrinos que llegaban provenientes de lugares muy lejanos, entre otros, Cataluña, continuación inmediata de la vecina Provenza.

Por estos destinos, específicamente por el paso de Tenda, pasó también, allá por el año 1162, Ramón Berenguer, conde de Barcelona y rey de Aragón, muerto en agosto del mismo año en Borgo San Dalmazzo (CN); en la zona de los Alpes piamonteses encontraron también refugio los Albigenses, que huían de la persecución implacable de Simón de Montfort. En las postrimerías del siglo X, desde Frassineto (junto a la actual Garde Freinet, en Francia), lugar donde se habían asentado los sarracenos, partían las incursiones que desolaban el territorio habitado del Piamonte.

Por estos caminos pasaban, además, los ejércitos, que en gran medida estaban integrados por soldados mercenarios de diverso origen. Los señores feudales que los reclutaban extendían sus dominios a caballo por los Alpes (un ejemplo: el duque de Anjou). En efecto, en el año 1306, todo el alto valle de Stura, desde Aisone al Colle della Maddalena, termina incorporado al condado de Provenza (Bruno 2001: 154). Tanto es así que, para una defensa efectiva de las tierras piemontesas del condado, en el año 1314, el senescal angevino Hugo del Balzo decide el acantonamiento de unos 50 soldados, elegidos todos de entre las tropas destacadas al servicio de Simón Villa, para que permanezcan a su disposición en la zona de la Chiusa di Pesio. Estos soldados eran precisamente de origen catalán y aragonés:

...et quod dictus Hugo de Baucio senescalus nudatus gentibus armigeris in predictis partibus remanebat et quod terram regiam sine gente armigera nullatenus poterat ab inimicorum ac proditorum regionum incuribus deffensare, providerunt cum matura deliberacione consilii ut saltem quinquaginta armigeri Catalani et Aragones qui fuerunt olim de comitiva Simonis de Villa in societate dicti domini senescalli pro deffensione dicte terre regie Pedemontis remanerent... (Camilla 1985: 228-229).¹

En el año 1348, las tropas de la reina Juana, encabezadas por sus senescales e integradas por mercenarios catalanes, reafirman la defensa de estos territorios amenazados por las fuerzas de los Visconti de Milán. Esta gesta de la “Reino Jano” fue largamente recordada en los cantos populares de Bersezio:

Viva la Rejna de nostro muntagno
e tut le munde ch’aissi l’accompagno;
viva la Rejna embe sa baronia
e tuci les metres de Senescallia.
Vierge Maria, per plans e montagno
Garda tu pia nostra Rejna Joano...
(Cognasso 1969: 48).

En la zona del Val Maira, concretamente en Albareto, se oraba por ella, costumbre que se mantuvo hasta hace poco tiempo: “recemos seis padrenuestros por la Reina Juana”.

Por esos mismos caminos llegaban los trovadores que, hospedados en las cortes marquesales del Monferrato y de Saluzzo, ramas principales y secundarias, componían sus poesías líricas; de esta manera unían, en un ensamble cultural, ambas vertientes.

Tránsito intenso de peregrinos, exiliados, caravanas de mercaderes, tropas, poetas, ladrones: nos hallamos ante un mundo que, superando el obstáculo que imponen las montañas, concreta encuentros y, más aún, logra afirmarlos gracias a las mismas.

Estos forasteros pasaban, se detenían y se instalaban, y, frecuentemente, terminaban siendo identificados por el nombre del lugar de origen, el cual, en lo inmediato, asumía el papel de sobrenombre. Así pasaba luego a integrarse, insinuándose en la cadena onomástica, y terminaba, con el paso del tiempo, afianzándose como nombre de familia.

La primera documentación de la que se tiene constancia en el Piemonte en relación con un adjetivo étnico vinculado con Cataluña se detecta en Barge, localidad próxima a la ciudad de Saluzzo, donde aún en la actualidad se mantiene un hablar provenzal. Allí se registra el nombre adjunto *catalanus*, aplicado a un testimonio de un acta notarial del año 1185:

Jordanus *catalanus* de bargiis (BSSS 69).

¹ El acta fue firmada en Cuneo (1.5.1314).

El personaje destaca por su importancia; en efecto, era un individuo afeudado en el lugar por la investidura de Manfredo I de Saluzzo. El feudo en cuestión incluía la zona de Roccasparvera:

dominus mayfredus marchio saluciarum jnvestiuit dominos de rocha sparveria ... videlicet ... jordanus *catalanus* (BSSS 69, a. 1225).

En el curso del siglo sucesivo se rescata un “johanne *catalano*” (BSSS 16), en el ámbito del vecino Borgo San Dalmazzo (a. 1284), localidad que aparece ya consignada a propósito de la muerte de Ramón Berenguer.

La poderosa familia expande su poder en la región, pero el centro de su dominio permanece en Barge. Los documentos hacen referencia a varios personajes de la época, reconocidos como “domini loci” en textos del año 1299:

domini autem sunt hii: primo johannes *catellanus* nomine et vice sui et nepotum suorum, domini meynfredi, francischi, leoneti, raymondini et jacobi filiorum condam domini jacobi *catellani* (BSSS 36).

Esta serie de referencias no se agota aquí; en el curso del mismo año se consignan referencias tales como:

villelmus *catellanus*, durandus *catellanus* (BSSS 36).

En los últimos casos mencionados el nombre adjunto se presenta según la variante *catellanus*, pero la familia de origen sigue siendo la misma. En otros documentos del año 1302, se encuentra efectivamente consignado el cargo de uno de los personajes nombrados, que en este caso retoma la forma tradicional de su nombre:

dominus johannes *catalanus* potestas bargiarum (BSSS 69).

Se trata de una familia grande, compuesta por varios miembros, pero en la que todos son oficialmente reconocidos a través de un mismo nombre adjunto, que es el antiguo sobrenombre del fundador del linaje, aquel “jordanus de bargiis”, denominado “catalanus”, del cual descienden todos los integrantes de la familia referida.

En consecuencia, es factible afirmar que ya a finales de la primera mitad del Doscientos, el nombre adjunto asume en la zona de nuestras montañas todas las características del apellido moderno y se le puede reconocer dotado de su típica cualidad de “hereditario”.

Todos los casos hallados se ubican en el área piemontesa de lengua occitana, más concretamente, entre los valles del Po y el Stura di Demonte, dentro del espacio territorial reconocible como centro del marquesado de Saluzzo, lo cual pone de manifiesto intereses culturales marcadamente orientados hacia el dominio galorromance.

En los decenios sucesivos el nombre se desplaza decididamente, se aleja del restringido territorio del valle, sobrepasa el cauce del Tánaro y se establece en plena llanura, más exactamente, en la zona de Dogliani, en donde se manifiesta con “*anthonius catalanus*” (BSSS 176). El punto de referencia se encuentra fuera del área occitana (en la actualidad, al menos, es así, pero ¿cómo se ubicaría en aquellos tiempos?). Lo concreto es su posicionamiento seguro dentro de la jurisdicción de los descendientes del marqués Bonifacio del Vasto. Éste fue el fundador de un amplio linaje dentro del cual destaca la línea hereditaria de los marqueses de Saluzzo y de los miembros de la casa de Lancia, quienes lograron un gran renombre con el mentado Manfredo. Este último, según una antigua tradición de fuerte

arraigo local, habría recibido el sobrenombre de parte del emperador Federico Barbarossa. De hecho Dogliani era el verdadero centro del feudo de Manfredi Lancia, el cual, por otra parte, afianzó su poder y fama al casar a una de sus hijas, la llamada Blanca, con el emperador Federico II de Suabia.²

En esta zona, por lo tanto, el étnico *catalanus* aparece pronto como un sobrenombre que hace referencia a contactos con el mundo catalán y se transforma rápidamente en el sobrenombre hereditario propio de una familia señorial, con lo que llega a asumir, de esta manera, todas las funciones de un verdadero apellido.

En el área de Strevi, no muy lejos del trazado vial que conducía hacia la Liguria, encontramos citas como “*opecinus catalanus*” (a. 1261, Deluigi 2008/09).

En el bajo Piamonte, en la ciudad de Vercelli, el mismo sobrenombre étnico aparece como nombre individual a partir del año 1272, en la forma de “*catelanus alzatus*” (BSSS 145). Su existencia se reconfirma en la zona alrededor del año 1289 (BSSS 145). En este último caso, los personajes de referencia no son individuos ilustres y, por lo tanto, falta información.

En el curso del siglo XIV *catalanus* se expande como nombre individual, referido especialmente a individuos de los estratos altos de la sociedad. En dicho período, se documenta un tanto alejado, concretamente en el distrito de Biella, en Chiavazza; allí ejerce sus tareas un tal “*catellanus de mezaurillis legum doctor*” (BSSS 103), mientras que más tarde, ya en el año 1451, aparece en Turín, a propósito de otro personaje importante, “*catelano de verso ex gubernatoribus civitatis thaurini*” (Patrone, Naso 1978).

De un origen mucho más modesto, por el contrario, debe ser considerado el “*catellanus planus*”,³ citado en el 1472 en la localidad de Forno Canavese, así como “*catellanus patriti*” (a. 1472, Sommariva del Bosco, Leone 1982).

Desde el territorio de Cuneo, avanzando hacia Alessandria y llegando a Vercelli, pasando luego por Biella hasta retomar al final el área inicial de Cuneo: en este hipotético paseo se puede rescatar el tránsito del nombre. Viajando así, con su doble función de sobrenombre y nombre individual, deja la marca indeleble de su presencia por los caminos del Piamonte.

Al principio identifica al fundador del linaje del señorío de Barge, quien había tenido trato con los catalanes, tanto soldados mercenarios como mercaderes de paso. Tiempo después, se transmite por herencia a todos sus descendientes ligados al marquesado de Saluzzo.

Fuera de los confines de este territorio, *catalanus* se usa casi siempre y con exclusividad como nombre individual.

En la base de este amplio desarrollo onomástico se encuentra el adjetivo étnico *catalanus*, que equivale a ‘proveniente de Cataluña’, atestado por primera vez en lengua vulgar como *catellani* (pl.) en el año 1284 (DI, s. v. *Catalogna*). La variante *catalani* aparece en 1334 y el singular *catalano*, en 1299.

En la actualidad el apellido *Catalano* se halla ampliamente difundido en todo el territorio Italiano (5263⁴ usuarios de Telecom). La fuerte concentración en todo el sur de Italia y muy particularmente en Sicilia y en el territorio napolitano encuentra una clara explicación en el dominio de catalanes y aragoneses durante siglos en el área meridional de la península. Según GENS,⁵ su presencia resulta llamativa también en amplias porciones del territorio milanés. En definitiva, las áreas con una alta concentración onomástica de este apellido se

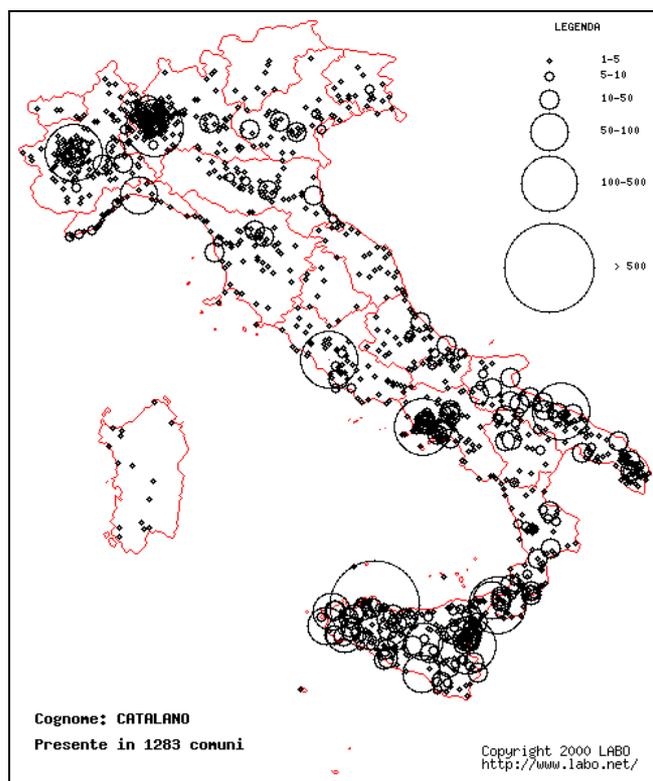
² Este enlace dinástico tuvo, entre otras consecuencias, la inesperada creación de un verdadero puente de unión entre el Piamonte y Sicilia.

³ Ms. inédito.

⁴ Cfr. www.paginebianche.it

⁵ Cfr. www.gens.labo.net

corresponden con aquellas regiones que por mucho tiempo permanecieron sujetas a la dominación ibérica.



En el Piamonte actual existe una presencia notable del apellido desde el punto de vista cuantitativo (416 usuarios de Telecom).⁶ Sin embargo, resulta difícil hacer una evaluación correcta en lo que concierne a la motivación, porque los apellidos registrados pueden identificar a personas recién instaladas en el área.⁷

Con el propósito de presentar una evaluación aceptable y asumiendo los riesgos de este intento, se limita el detalle a las localidades citadas en la documentación medieval. Se trata en la mayoría de los casos de pequeños asentamientos, en los cuales la penetración de inmigrantes provenientes de otras regiones de Italia resulta improbable, lo que permite reconocer en las presencias actuales la posible continuidad de la tradición de la Edad Media.

El centro de prevalencia era, como quedó consignado con anterioridad, la referida localidad de Barge, en la cual hoy en día el apellido no está presente.⁸ No obstante, sí que hay registros aislados en el área circunvecina, en un radio de 15 km; Cavour: 3 usuarios; Envie (localidad de lengua occitana): 1; Roccasparvera: 2; Borgo San Dalmazzo: 2; Dogliani: 3; Strevi: 2.

En definitiva, la circunscripción en la cual desde el inicio este nombre adjunto tomó un valor supranominal ha logrado conservar la tradición hasta la actualidad.

En las zonas restantes, se rescata inicialmente *catalanus* como nombre individual; más tarde pudo convertirse en patronímico y terminar como un apellido definitivo. Sin embargo,

⁶ Cfr. www.paginebianche.it

⁷ Después del año 1950. Esta fecha marca el inicio de un proceso migratorio interno originado en el sur de Italia y que terminó con el asentamiento en Turín de numerosas familias, cuyos miembros terminaron dependiendo directa o indirectamente de la fábrica FIAT. Esto se evidencia en la distribución actual de los registros: el epicentro se detecta en el área urbana de Turín, con 155 usuarios, mientras que en todo el sector de la misma provincia, los usuarios suman un total de 309.

⁸ Cfr. www.paginebianche.it

esto sólo cuenta como una consideración hipotética, dado que no se encuentran testimonios antiguos en este sentido.

En Chiavazza, no hay evidencias de la presencia del apellido. Sin embargo, en la región circundante se encuentra en considerable abundancia; por ejemplo, en Biella y sus alrededores se registran 6 casos. De manera similar, en Forno Canavese: 0 casos, pero en su periferia: 12; en Sommariva del Bosco: 0 casos, pero en su entorno: 13 testificaciones.

Las únicas localidades que podrían haber continuado la tradición medieval son Vercelli (1) y Turín (155); sin embargo y como se destaca en los párrafos anteriores, los datos de las grandes ciudades son escasamente significativos.

En conclusión, se puede aseverar que el arraigo del nombre acontece principalmente en las áreas de conexión del Piamonte con la Provenza y con Génova, lo que equivale a afirmar que el fenómeno estudiado se concreta sobre las dos direcciones de las vías de comunicación internacional.

El topónimo también puede, directamente, indicar la procedencia del individuo, el cual, en consecuencia, lo asumirá como nombre adjunto.

Aún dentro de esta visión de conjunto orientada hacia los valles fronterizos que confinan con Francia, hallamos un sobrenombre utilizado como *nomen unicum*: *Barcellona*.

En el año 1217, en San Giorio di Susa, se confirma la presencia de cuatro personajes señalados por el mismo componente onomástico: “matheus vel *barcellona* vel valfredus vel pulginus” (BSSS 195). Destaca el hecho de que orienta la atención directamente a la capital de Cataluña. El personaje referido es sin duda masculino.

En la localidad de Fosano, ubicada en plena provincia de Cuneo, junto al curso del río Stura di Demonte, se detecta una cita del año 1314: “petrus de *barcelona*” (BSSS 38; cfr. Serra 1958, II: 64). En este caso, el nombre adjunto se presenta bajo la forma de un topónimo que puede considerarse también como un matronímico de origen toponímico. Se registra también en el año 1377, citado en un acta de Cuneo. Aparece bajo la forma de tercer nombre, indicando procedencia: “christófolo exanterio de *barcelona*” (Mangione 2006).

En la actualidad, el apellido mantiene su presencia en el Piamonte. Tiene su epicentro en el área comprendida entre la provincia de Turín (53)⁹ y la de Alessandria (45), y conserva débiles vestigios en NO (8), CN (2) y AT (2). Digno de mencionarse es el hecho de que en la localidad de San Giorio di Susa se consigna todavía un caso¹⁰ de este apellido.

El antropónimo *Maiorca* circula todavía en algunas zonas del Piamonte. Giandomenico Serra (1958: 80) cita un ejemplo del año 1170, originario de Caramagna (“*abbatissa Maiolica*”). Otro ejemplo proveniente de Casale Monferrato y del año 1239 se presenta, como siempre, como nombre individual. Durante el siglo XX aparece en Turín (14 individuos)¹¹ y en NO (8). No se trata ya de un nombre individual, sino de un apellido de origen toponímico, directa o indirectamente a través de un matronímico.

Los topónimos parecen por lo tanto penetrar en la onomástica con una mayor dificultad que los adjetivos étnicos. No obstante, la fuerza de una antiquísima tradición los mantiene en uso.

Como alternativa de contraste, destaca el caso de *Valenza*, cuya documentación es incomparablemente más densa, sea como topónimo sea como base del étnico correspondiente: las razones de la difusión se deben a la existencia de un homónimo presente en Italia.

⁹ Cfr. *ArchiCoPie*, banca dati organizzata e gestita da Elena Papa.

¹⁰ Cfr. www.paginebianche.it

¹¹ Cfr. *ArchiCoPie*.

Giandomenico Serra (1958, II: 99), a propósito de “Valentia”, junto a “urbs Hispaniae Tarraconensis, hod. Valencia” y a “urbs Galliae Narbonensis, hod. Valence”, nos habla de la existencia de una ciudad llamada así, correspondiente al antiguo “Forum Fulvii (quod est et Valentinum), urbs Liguriaie in Taurinis ad dexteram Padi trib. Polliiae ascripta, tempori imperii orientalis habens praesidium, hod. Valenza”.

Resulta muy probable, así, que las indicaciones onomásticas referidas en el Piamonte tengan como punto de referencia la ciudad piamontesa y no la catalana o la francesa. La hipótesis queda confirmada por el hecho de que muchos de los documentos provienen concretamente de la actual Valenza Po o por lo menos del territorio de Alessandria.

La serie de los nombres individuales es antigua pero no muy rica.

Destaca, en la secuencia considerada, el aporte proveniente de la localidad de Revello:

Villemus Gastaudus suo nomine et nomine *Valencie* uxoris sue (a. 1292, Serra 1958, II: 99).

Ya en el año 1253, en Chieri:

uxor *Valence* (gen.).

La lista de los personajes que asumen el topónimo en calidad de nombre adjunto, ligado a la procedencia, resulta mucho más abundante. Entre los varios casos citables tenemos:

anselmi de *valenza*, a. 1158, Valenza Po (BSSS 36)
 manfredum de *valentia*, a. 1177, mainfredo de *valentia*, a. 1191, Alessandria (BSSS 113)
 iacobus de *valencia*, a. 1182, Valenza Po (BSSS 145)
 ansaldus de *valenza*, a. 1198 (BSSS 6); ansaldus de *valença*, a. 1221, Valenza (BSSS 5); ansaldus de *valentia*, a. 1199, Turín (BSSS 113)
 ferrarius de *valença*, capitanius de *valentia*, alexius de *valentia*, a. 1199, Turín (BSSS 113)
 capitaneus de *valença*, a. 1199, Valenza Po (BSSS 113)
 frater iacobus de *ualentia*, a. 1219, Valenza Po (BSSS 5)
 arpinus de *valenza*, a. 1224, Monferrato (Coppo 1971/72)
 alexius de *valencia*, a. 1231, Valenza Po (BSSS 40)
 ubertus capotineus de *valenza*, a. 1236, Monferrato (Coppo 1971/72)
 alasia de *valenza*, a. 1240, Monferrato (Coppo 1971/72)
 guido de *valenza*, a. 1281, Cressa (BSSS 180/2)
 bartholomeus filius quondam johannis valovario de *valenzia*, a. 1377, Vercelli (BSSS 124)
 convenerunt cum magistro maximo de *valencia* medico quod stare et morari debeat in civitate Taurini, a. 1377 (Bonardi, Gatto Monticone 2003: 110).

Es posible agregar a todos los anteriores un testimonio proveniente de Chivasso, del año 1186; en este caso, el nombre adjunto puede ser también un matronímico:

rainerius *valencie* (Serra 1958, II: 99).

El adjetivo étnico correspondiente está presente, pero de una manera menos difundida. Destacan:

petrus mulus filius quondam benenca de *valenzana*, a. 1226, Asti (BSSS 37)
 iacobus *valenzanus*, a. 1240, Settimo Rottaro (BSSS 145)
 bertoldo qui dicitur *valençanus* de yporegia, a. 1287, Ivrea (BSSS 6)
 guillelmus *valanzanj* o *valenzanj*, johannina *vallanzanj*, iacobus *valenzana*, a. 1401, Sanfront (Jaci di Feudonovo 1970/71).

En lo que respecta al siglo XX, el apellido de referencia se halla densamente presente en la provincia de Turín, con 187 casos detectados. Poco frecuente resulta en los casos de AT (19), AL (15), NO (8), VC (6), CN (4).

El bajo número de la provincia de Alessandria confirma la probable conexión con la local Valenza Po, donde seguramente el indicador resulta escasamente útil y no suficientemente distintivo. Otra confirmación de la referencia local proviene de los casos detectados en Cuneo, muy exigüos. Ocurre una situación contraria a la de los indicadores procedentes de más allá de los Alpes, concretamente de la Provenza.

El epicentro del adjetivo étnico *Valenzano* se rescata en AT (234), aunque una muy alta presencia se detecta en TO (159). Por el contrario, se detectan bajas frecuencias en AL (32), VC (9), CN (7). Por su parte, la variante *Valenziano* se encuentra prevalentemente en TO (17), con una exigua propagación en AT (1).

En conclusión, es factible aseverar que los topónimos y los étnicos referidos a Cataluña o a localidades del dominio ibérico han logrado una muy buena circulación en la antroponimia piamontesa. Sin embargo, se debe reconocer también que resultan decididamente minoritarios cuando se confrontan con otro tipo antropónimo en cuya base se colocan las denominaciones de ciudades ubicadas sobre el territorio piamontés.

Se confirma, por tanto, una circulación humana de extensión breve, típica del Medioevo, y, consecuentemente, la excepcionalidad de los movimientos de larga distancia, capaces de llevar consigo la memoria de tierras lejanas. Contribuyen a favorecer este último tipo de desplazamiento los ejércitos, integrados por mercenarios extranjeros, y los mercaderes, todos ellos ubicables entre los componentes más móviles de la sociedad.

En cuanto a la cronología, el antropónimo de origen macrotopónimo, coincidente con la denominación de una ciudad o de una región o con el adjetivo que se derive, se abre camino solamente a partir del siglo XII, es decir, coherentemente con el desarrollo de la época comunal. Los muros de la ciudad, que separan las diversas tierras italianas, mantienen fuera de ellas a los extranjeros, para cuyo reconocimiento se vuelve útil el indicador de procedencia, que llega a ser, así, significativo y de inmediata percepción.

De la *natio* del alto Medioevo (Spagnesi 1978), que facilitaba la denominación del individuo a través de la pertenencia a un pueblo, ya sea por sangre o por ley, se pasa a la identificación a través de la ciudad-estado, donde el individuo es reconocido por haber nacido o por lo menos por haber vivido en la ciudad.

Bibliografía

- Bonardi, M. T.; Gatto Monticone, L. 2003. *Libri consiliorum, 1376-1379*, n. 7. Turín: Archivio Storico.
- Bruno, M. 2001. *Valichi di Provenza*. Turín: Stamperia Artistica Nazionale.
- BSSS 5: Gabotto, F.; Borghezio, G. 1900. *Le carte dell'Archivio vescovile d'Ivrea fino all'anno 1313*. Pinerolo: Tipografia Chiantore-Mascarelli.
- BSSS 6: Gabotto, F.; Borghezio, G. 1930. *Le bolle pontificie dei registri vaticani relative ad Ivrea e Regesto del "Libro dei comuni" di Ivrea*. Pinerolo: Fratelli Bocca.
- BSSS 16: Tallone, A. 1906. *Regesto dei marchesi di Saluzzo (1091-1340)*. Pinerolo: Tipografia Chiantore-Mascarelli.
- BSSS 36: Gabotto, F.; Barberis, G. B. 1906. *Le carte dell'archivio arcivescovile di Torino fino al 1310*. Pinerolo: Tipografia Chiantore-Mascarelli.
- BSSS 37: Gabotto, F.; Gabiani, N. 1907. *Le carte dell'Archivio Capitolare di Asti (830, 948, 1111-1237)*. Pinerolo: Tipografia Chiantore-Mascarelli.
- BSSS 38: Salsotto, G. 1909. *Il "libro verde" del comune di Fossano ed altri documenti fossanesi (984-1314)*. Pinerolo: Tipografia Chiantore-Mascarelli.

- BSSS 40: Gabotto, F.; Fisso, U. 1907. *Le carte dello Archivio Capitolare di Casale Monferrato fino al 1313*, vol. I. Turín: Tipografia Pietro Celanza
- BSSS 69: Tallone, A. 1912. *Cartario delle valli di Stura e di Grana fino al 1317*. Pinerolo-Savona: Stab. Tip. A. Ricci.
- BSSS 103: Borello, L.; Tallone, A. 1927. *Le carte dello Archivio Comunale di Biella fino al 1379*, vol. I. Voghera: Tip. M. Gabetta.
- BSSS 113: Gasparolo, F. 1928. *Cartario Alessandrino fino al 1300*, vol. I. Turín-Casale Monferrato: Stab. Tip. di Miglietta, Milano & C.
- BSSS 124: Mor, C.G. 1933. *Carte valsesiane fino al secolo XV*. Turín: Tipografia Ghirardi.
- BSSS 145: Faccio, G.C.; Ranno, M. 1934. *I "Biscioni"*, vol. I (tomo I). Turín: Stab. Tip. di Miglietta, Milano & C.
- BSSS 176: Barelli, G. 1952. *Statuti e documenti di Carrù. Statuti e "Liber Franchisiarum et Libertatum" di Dogliani*. Turín: Istituto grafico Bertello.
- BSSS 180/2: Virgili, M.G. 1962. *Le pergamene di San Giulio d'Orta della biblioteca comunale di Novara*. Turín: Palazzo Carignano.
- BSSS 195: Bosco, M. 1974. *Cartario della Certosa di Losa e Monte Benedetto dal 1189 al 1252*. Turín: Palazzo Carignano.
- Camilla, P. 1985. *Le vicende de La Chiesa di Pesio sino allo stato moderno attraverso i suoi documenti*. Savigliano: L'Artistica.
- Cartolare Scriba: Chiaudano M.; Moresco M. 1935. *Cartolare di G. Scriba*. Turín: Lattes.
- Cognasso, F. 1969. *Vita e cultura in Piemonte*. Turín: Centro Studi Piemontesi.
- Coppo, M. O. 1971/72. *Ricerche di antroponomia nel Basso Monferrato nei secoli XII-XIII*. Tesi di laurea inedita, Facoltà di Magistero, Università di Torino, a.a. 1971/72, rel. prof. G. Gasca Queirazza.
- Deluigi, L. 2008/09. *Ricerche di antroponomia ad Acqui Terme e dintorni (secoli X-XIII)*. Tesi di laurea inedita, Facoltà di Scienze della Formazione, Università di Torino, a.a. 2008/09, rel. prof. A. Rossebastiano.
- DI: Schweickard, W. 1997- *Deonomasticon Italicum. Dizionario storico dei derivati da nomi geografici e da nomi di persona*. Tubinga: Niemeyer.
- Gentile, L.C. 2004. *Araldica saluzzese*. Cuneo: Società per gli studi storici della provincia di Cuneo.
- Jaci di Feudonovo, S. 1970/71. *Ricerche di Antroponomia dal catasto di Sanfront del 1401*. Tesi di laurea inedita, Facoltà di Magistero, Università di Torino, a.a.1970/71, rel. prof. G. Gasca Queirazza.
- Leone, A. 1982. *Sommariva del Bosco nella storia*. Savigliano: L'Artistica.
- Mangione, T. 2006. *Atti del Comune di Cuneo (1230-1380)*. Cuneo: Società per gli studi storici, archeologici ed artistici della provincia di Cuneo.
- Patrone, A.M.; Naso, I. 1978. *Le epidemia del tardo medioevo nell'area pedemontana*. Turín: Centro Studi Piemontesi.
- Serra, G.D. 1958. *Lineamenti di una storia linguistica nell'Italia medioevale*, vol. II. Nápoles: Liguori.
- Spagnesi, E. 1978. Nome. Storia. *Enciclopedia del diritto*. Milán: Giuffrè.

Alda Rossebastiano
 Universidad de Turín
 Italia
rossebas@libero.it